

Diseño de productos en la historia

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

CÁTEDRA: HISTORIA DEL DISEÑO INDUSTRIAL

DOCENTE: D.I. ROSARIO BERNATENE

INTEGRANTES DE LA CATEDRA: D.I. Bernatene, M. del R. // Mgter. D.I. Pablo Ungaro // Mgter. D.I. Julieta Caló // D.I. Aduí Míguez
D.I. Lucio Beducci // D.I. Clara Tapia // D.I. Mariano Aguyaro // D.I. Sofía Dalponte // D. I. Lucio Torres

Material publicado
en el boletín informativo digital
Ciclo 2013

Diseño de productos en la historia

» 06 [abrelatas]

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

CÁTEDRA: HISTORIA DEL DISEÑO INDUSTRIAL

DOCENTE: ROSARIO BERNATENE

AUTOR: JOSEFINA CUOZZO

AÑO: 2010

Material realizado por los alumnos de la cátedra
Historia del diseño industrial.
Prof. D.I. Rosario Bernatene UNLP
Se autoriza su reproducción citando la fuente.

El INTI-Diseño Industrial no se hace responsable del
contenido de este documento.

ABRELATAS

Autor: Josefina Cuozzo

Índice

Introducción

Historia

Contexto

Producto

Análisis de los textos

Bibliografía consultada

UNLP

HISTORIA DEL DISEÑO INDUSTRIAL
DOCENTE: D.I. ROSARIO BERNATENE

Material publicado en el boletín informativo
del INTI-Diseño Industrial Nro. 215 / Mayo 2013

ABRELATAS

Autor: Josefina Cuozzo

Introducción

Aunque no nos percatamos de su interesante función dentro de nuestro hogares, el abrelatas es una herramienta infaltable, todos tenemos al menos uno en nuestra cocina... Mariposa, explorador, tipo tenaza o eléctrico, conviven y compiten a la hora de abrir una lata de forma fácil y rápida.

Dentro del hogar existe un espacio destinado a la preparación de alimentos, la cocina, donde podemos admirar el gran universo de utensilios que le corresponden. Podría decirse que es el lugar de la casa que contiene mayor cantidad de objetos, cada uno cumple una función específica en la cotidiana tarea de la alimentación.

Buscando en los cajones de este continente gastronómico llama la atención un pequeño objeto que se usa en varias ocasiones.

UNLP

HISTORIA DEL DISEÑO INDUSTRIAL
DOCENTE: D.I. ROSARIO BERNATENE

Material publicado en el boletín informativo
del INTI-Diseño Industrial Nro. 215 / Mayo 2013



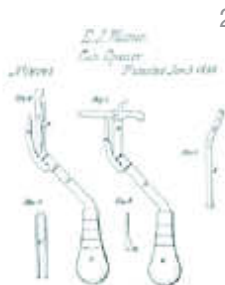
1 Es cuando lo necesitamos que nos damos cuenta de su valor funcional. Sin él no podríamos, o nos resultaría muy dificultoso, abrir esos recipientes que tanto se usan en la conserva de alimentos.

Durante la investigación se observa cómo cada modelo de abrelatas lleva la huella de su contexto, su época e ideología, como producto cultural de una comunidad.

La pregunta que guió esta investigación fue: ¿Por qué existen tantas variantes tipológicas para cubrir esta necesidad? Para tratar de responderla se seleccionaron cuatro productos, desde la década del 50' hasta la primera del siglo XXI, que significan un quiebre o discontinuidad en su desarrollo histórico e ideología de consumo dominante.

Previo a ello se confeccionó una línea de tiempo desde el origen del abrelatas hasta la actualidad, teniendo en cuenta como contexto indisoluble la evolución del objeto lata y los acontecimientos sociales, económicos y tecnológicos

Historia



2 No podemos hablar del origen del abrelatas sin tener presente el nacimiento de la lata. La lata fue inventada en Inglaterra, en el año 1810, por el comerciante británico Peter Durand. Sin embargo, a pesar del gran ingenio que demostró al idear los envases de hojalata, omitió por completo la necesidad de un instrumento especial que permitiera abrirlos.



3 En el año 1812, los soldados británicos abrían sus latas con bayonetas y navajas o, si éstas fallaban, con un disparo de fusil.

Aunque introducido en Norteamérica en el año 1817, como medio de conservación de alimentos, fue la Fiebre del Oro en California la que impuso la necesidad de darles frutas, carnes y vegetales a los mineros. Para el inicio de la Guerra Civil norteamericana (1861) ya se producían allí alrededor de 30 millones de latas anuales. Este conflicto dio un impulso decisivo en instalar esta técnica de conservación.

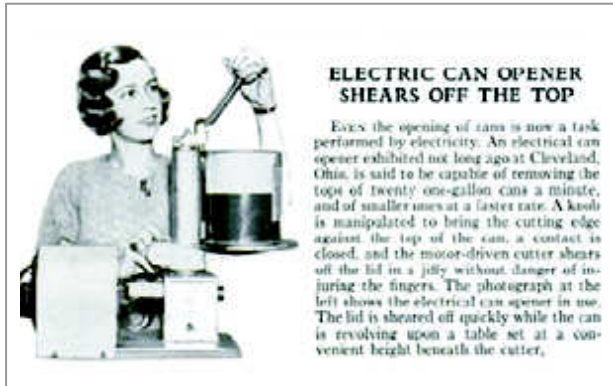
Una lata de carne de ternera que llevó al Ártico en el año 1824 el explorador británico Sir William Parry, llevaba la siguiente instrucción: *“Córtese alrededor de la parte superior con un escoplo y un martillo”*.

Ni siquiera el inglés William Underwood, que a principios del siglo XIX estableció en Nueva Orleans la primera fábrica de conservas, juzgó necesario producir un instrumento especial para abrir sus envases. Su consejo, seguido por todos en aquellos tiempos, consistía en emplear cualquier herramienta disponible en la casa.

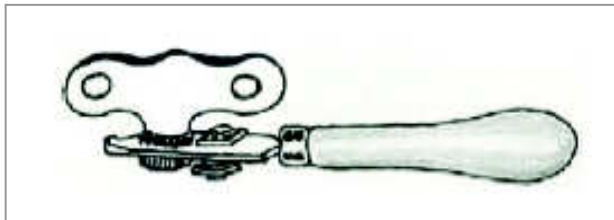
Sin embargo, esta omisión se debía a que las primeras latas de conserva eran grandes y de gruesas paredes, a menudo de hierro, y en ciertas ocasiones más pesadas que los alimentos que contenían. La lata de carne utilizada por sir William Parry pesaba, una vez vacía, cerca de medio kilo. Sólo cuando se generalizaron unos envases de acero más delgados, con un reborde alrededor de la parte superior, a fines de la década de 1850, el abrelatas tuvo la posibilidad de presentarse como un instrumento relativamente sencillo.

El primer abrelatas patentado, que venía a sustituir las herramientas caseras y las armas, fue inventado en el año 1858 por Ezra Warner, de Waterbury, en el estado norteamericano de Connecticut. Era un aparato voluminoso e impresionante, que se parecía, en parte a una bayoneta y en parte a una hoz.

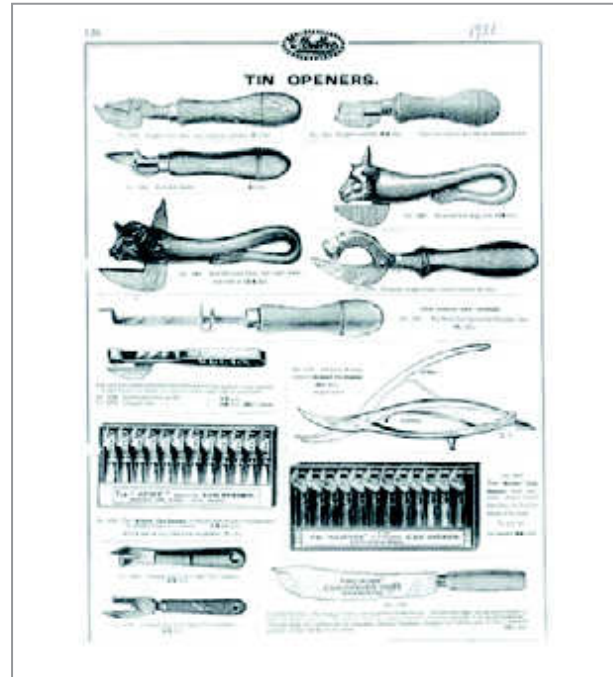
4



5



6



Se introducía su gran hoja curva en el borde de la lata y, empleando la fuerza, se le hacía deslizarse sobre la periferia. Una distracción o un desliz podía causar serias heridas.

El abrelatas, tal como lo utilizamos hoy, con una rueda cortante que gira alrededor del reborde del envase, fue fruto del inventor americano William Lyman, que lo patentó en el año 1870. En el año 1925, la Star Can Opener Company, de San Francisco, perfeccionó el aparato de Lyman añadiéndole una rueda dentada, denominada "rueda alimentadora", gracias a la cual el envase giraba, por primera vez, en sentido contrario a la rueda.

Este principio básico sigue utilizándose y fue la base del primer abrelatas eléctrico, presentado en diciembre del año 1931.

4. Revista "Popular Science". Año 1933 - Canadá.

6. Publicación de tipologías de abrelatas. Año 1931.

Contexto

La lata: un envase con pasado, presente y futuro

Las “latas” se han convertido en el envasado por excelencia por ser totalmente herméticas. Hechas de hojalata, lámina de acero estañada por las dos caras, conservan los alimentos perfectamente durante mucho tiempo, y juegan un papel vital en nuestro estilo de vida. En relación con el reciclado, hasta hace unos años se requería que el estaño fuera removido para fundir el acero.

Actualmente las cantidades de estaño que se emplean son muy pequeñas y las latas se funden sin desestañar, junto con otras chatarras. Así, las latas son, junto con el papel y cartón, el sistema de envasado con mayor proporción de reciclaje.

No necesitan refrigeración ni congelación, lo que supone un considerable ahorro de energía. Las latas de acero se recuperan por simple separación magnética en forma sencilla, económica y eficaz, en todo tipo de plantas de tratamiento de residuos sólidos urbanos.

Además que son fácilmente separables de los residuos en proceso de incineración.

La hojalata es degradable, por lo que una vez depositada en los vaciaderos se descompone rápidamente para convertirse en óxido de hierro y óxido de estaño.

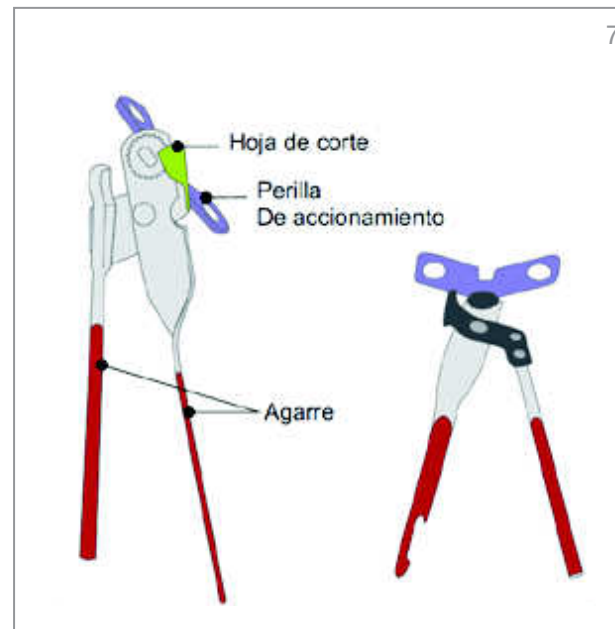
La hojalata recuperada, puede ser reutilizada en la producción de acero, con el consecuente ahorro de energía y materia prima.

Las latas pueden llegar a tener hasta un 25% del acero reciclado y son 100% reciclables.

Producto

Análisis de producto

Tomando como ejemplo un abrelatas clásico de agarre doble y rueda dentada se pueden reconocer tres partes principales en el objeto: agarre, perilla de accionamiento y hoja de corte.



Zona de agarre





Actúa como interfase entre el objeto y el usuario y puede variar morfológicamente influyendo en la comodidad al accionar el utensilio. Las formas tienen que ser tenidas en cuenta en su diseño ya que actúan en contacto con la mano de la persona que lo utiliza.

Perilla de accionamiento

En los abrelatas con rueda dentada se acciona desde la parte superior girando una perilla. La rueda permite que al girar la lata permanezca sujeta mientras se produce el corte. Generalmente presentan forma de mariposa o palanca. Los abrelatas eléctricos cuentan con el mismo principio de funcionamiento.

Hoja de corte

El elemento de corte es su pauta principal, es lo que lo hace existir como tal. Se ubica en la parte inferior y se introduce dentro de la lata desde la parte superior. Actúa en conjunto con la rueda de accionamiento y el agarre, esto le permite recorrer su perímetro cortando la tapa por el borde. La hoja está conformada en metal con un extremo puntiagudo. En otros modelos se presenta en forma de rueda y contiene el filo en el borde.

| | |
|---|---|
|  <p>8</p> |  <p>9</p> |
|  <p>10</p> |  <p>11</p> |
|  <p>12</p> |  <p>13</p> |
|  <p>14</p> |  <p>15</p> |

Ámbito de uso

El ámbito de aplicación de este producto se divide en varias áreas:

- Industria Gastronómica: Restaurantes, Cafeterías.
- Camping : campamentos, guerras.
- Hogar.

Existen tipologías específicas según el entorno en que se utilicen. En los restaurantes, por ejemplo, se emplean abrelatas de mayor tamaño, con manivela, o eléctricos con motores, más grandes, se busca velocidad y durabilidad, tienen una alta frecuencia de uso y van amurados a la pared o sobre la mesada. Su aspecto estético está relegado al práctico ya que tienen que ofrecer una imagen fuerte y de fácil limpieza.

Los usuarios de estos productos son personas especializadas en el uso de utensilios de cocina.

Los abrelatas destinados para los acampantes tienen un tamaño pequeño debido a la reducción de peso que tienen que llevar los equipos de supervivencia, deben ser resistentes y livianos.

Hacia 1950 el ejército norteamericano desarrolló un abrelatas de este tipo para incluir en la ración de alimentos de cada soldado,

llamada p-38, debido a sus 38 mm de longitud. Presenta un diseño plegable, construido totalmente en metal.

Este mismo abrelatas es destinado también a zonas de catástrofes, debido a la enorme utilización de comida enlatada.

En el hogar utilizamos varios tipos de abrelatas, de camping, doble agarre o eléctricos cada usuario elige el producto según sus exigencias: rápido, liviano, fácil de guardar, higiénico, uso derecho o izquierdo etc. Existen muchísimos diseños para una misma tipología.

8. Abrelatas profesional manual
9. Abrelatas profesional eléctrico
10. Abrelatas militar p-38
11. Abrelatas mariposa 3 Claveles
12. Abrelatas mariposa Stahl 9
13. Abrelatas tipo tenaza OXO.
14. Abrelatas eléctrico West Bend
15. Abrelatas para "abre facil" BOA

Análisis de tipologías

Desde sus inicios, el abrelatas fue un objeto de gran variación tipológica aunque su evolución, ligada a la tecnología fue lenta. Aquí se describirán las que más se utilizan actualmente. En láminas aparte se puede apreciar la enorme variedad de patentes por tipología en la historia.

Tipo llave o explorador

El abrelatas más conocido consiste en una hoja de corte curvada, corta y puntiaguda que está montada en un mango y tiene su borde angular hacia arriba. Se empuja la punta en la parte superior de la lata exactamente dentro de la pestaña que sobresale; y una vez colocado en el borde, se va cortando mediante una serie de inclinaciones del mango.

Dentro del período analizado (1950-2000), la evolución de dicho objeto muestra una modificación en su función formal, que se relaciona con una mejor interpretación del usuario y la aplicación apropiada de las nuevas tecnologías para generar un eficiente uso.

En conclusión, mejora su ergonomía manteniendo la simplicidad en la función utilitaria.



Agarre doble con rueda de corte

Está hecho de dos varillas articuladas en sus extremos. La parte superior tiene una llave giratoria, la parte inferior posee una rueda dentada y una hoja de corte, breve y puntiaguda, curvada hacia abajo. Se oprimen las dos asas, el filo perfora la tapa y va cortando en círculo a medida que se gira la llave.

En esta tipología se observa una experimentación en relación a la forma de corte de la tapa de la lata. Se prueban varias tecnologías: primero rueda dentada, luego una rueda que permite que el corte no deje bordes afilados en la tapa y por último se incorpora el corte lateral de la tapa.

Es evidente su cambio con respecto a la fun-

ción formal: se origina como una herramienta siguiendo un esquema instrumental aditivo (Bürdek) y el diseño aplicado en forma integral comienza a aparecer en la década del '80.

Este primer esqueleto se recubre de material plástico generando un diseño cálido y amigable para con el usuario. En la actualidad se va despojando gradualmente de esta vestimenta plástica, para adoptar rasgos de sofisticación y líneas puras.

A su vez, estas dos primeras tipologías representan un verdadero desafío ergonómico para el diseño, buscando el mejor aprovechamiento del movimiento de palanca y la fuerza dígito pulgar.



Eléctrico/batería

En el abrelatas accionado por electricidad el motor mueve la lata alrededor del cortador. Se coloca la lata debajo del abridor, luego se acciona una perilla que sujeta al contenedor metálico y comienza a girar en torno a la hoja de corte.

Este producto surge cuando los pequeños motores eléctricos se comienzan a integrar a los utensilios de acción manual.

Los primeras patentes son de principio de los años 30'. Hacia los 50' ya presentan un grado de diseño considerable, se tiene en cuenta la carcasa para ocultar el motor y en el 60' sus líneas formales y colores se condicionan con el diseño espacial de la época.

Su desarrollo morfológico lo lleva a incluirse en la familia de pequeños electrodomésticos.

Recién en el 2000 podemos ver cambios radicales en forma y función. Se incorpora la batería para no depender del cable y su accionar autónomo genera un quiebre en la tipología.

También aquí se visualiza una tendencia minimalista y sobria que incluye la articulación entre metal y plástico con mayor desarrollo tecnológico.

Esta tipología es particularmente adecuada para personas mayores o con debilidad en las manos (reuma, artrosis).



Abrelatas para sistema abre-fácil

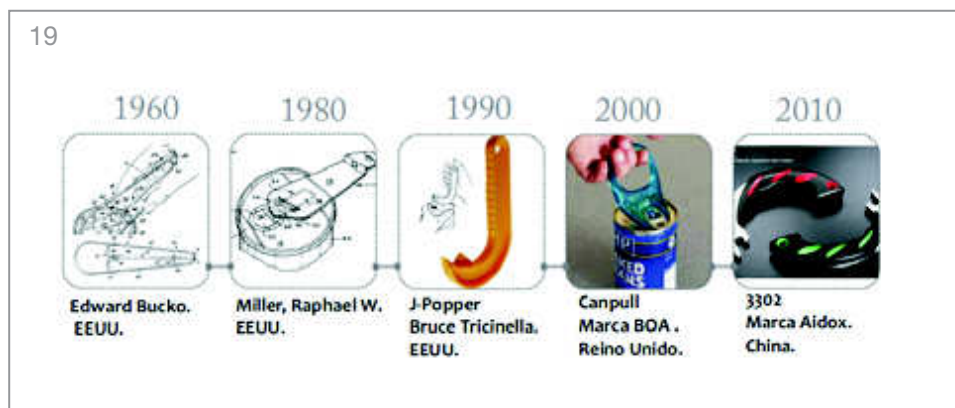
Esta herramienta surge para suplir los defectos de latas con sistema de apertura con anillo, ya que muchas veces genera gran dificultad abrirla con la lengüeta debido a que puede salirse o suele ser demasiado chica para generar la fuerza que se necesita.

Generalmente consiste en un cuerpo principal que contiene un mango y un enganche, de manera que al introducir el enganche en el anillo de la lata y luego tirando del mango hacia atrás, se apoya el cuerpo sobre la tapa y se hace rodar a lo largo de ella permitiendo retirarla de la lata en forma completa.

El primer antecedente de dicho abridor de latas surge junto con el sistema de apertura de anillo. Si bien su objetivo era no utilizar utensilios para abrir los recipientes metálicos, la debilidad que presenta en la unión anillo-tapa, generó falta de confianza y la consiguiente invención de este modelo.

Comenzó como una rudimentaria pero ingeniosa herramienta hecha mediante técnicas de curvado y plegado. Recién en la década del '90 se ven rasgos de diseño aplicado. A medida que avanza la tecnología y aparecen nuevos materiales, se incorporan para generar productos novedosos, como es el caso de plástico translúcido en el abrelatas "Canpull" de la marca BOA.

En la actualidad se proyectan productos multifuncionales, con materiales reciclables y ensamblados para propiciar un diseño responsable frente a la naturaleza desde su concepción.



Análisis de textos

Aportes desde la bibliografía

En su libro “Contribución para una Antropología del Diseño”, Martín Juez nos muestra cómo los objetos pasan a ser prótesis de nuestro cuerpo para poder adaptarnos a la naturaleza y a su vez generan una red de vínculos con el exterior.

El abrelatas puede ser definido como una prótesis que multiplica nuestras capacidades, pasa a ser una extensión de nuestro cuerpo por un lapso de tiempo determinado.

De esto se trata la conciencia participativa, es cuando aquello sobre lo que se actúa (el sujeto y el objeto) se fusionan.

El esquema de conciencia participativa aplicada al producto abrelatas sería: Lata-Usuario-Abrelatas.

Cada persona entiende al objeto según el medio en el que vive, su comunidad y sus imágenes colectivas, pero a su vez generamos percepciones individuales, le otorgamos un significado propio a las cosas que conforman nuestro mundo particular.

Sobre esta reflexión podemos entender el por qué de la cantidad de objetos existentes para responder a una misma necesidad.

...” del potencial de representaciones y usos del objeto-surgen la extraordinaria variedad de soluciones para un mismo diseño-..” (pag. 65)

Martín Juez confirma la posibilidad de convivencia de diferentes productos que cumplen una misma misión funcional, ya que cada uno responde a una comunidad diferente, a un entorno de uso particular y a un usuario que adopta el objeto con un significado especial para que lo acompañe durante su vida útil.



En un diseño, como producto cultural, se reconocen tres conceptos bien definidos por el autor, llamados: Área de Pauta, Arquetipo y Metáfora.

El Área de Pauta caracteriza un diseño como una unidad (en su Interior) y determina su desempeño en relación con el contexto (lo externo) (pag.84).

Desposeer al objeto de sus componentes hasta dejar el que cumple la función principal y distinguir las funciones secundarias, nos permitirá descubrir el área de pauta esencial.

Si se quitan consecutivamente los componentes que dan forma al conjunto Abrelatas descubriremos que el Área de pauta principal, es decir, la función primaria, está dada por el elemento de corte, mientras que la empuñadura y la pieza de accionamiento formarían parte del Área de Pautas Secundaria.

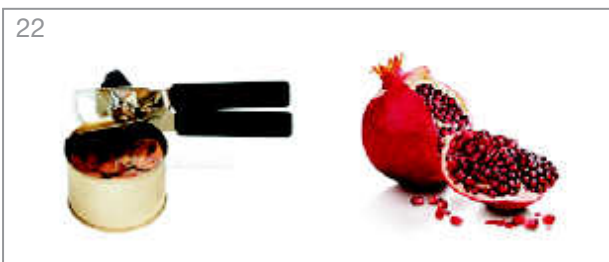
En este caso podemos ver que, aunque el Área de Pauta Principal sea la de corte, las Secundarias son determinantes, ya que la primera resultaría inútil sin las segundas, debido a que estas son la interfase entre la operación y la posibilidad de manipularlos.

Por otro lado, para el autor un Arquetipo nos remite al modelo primario de un objeto, el



original. Se distinguen tres tipos de arquetipos dentro de las áreas de pautas: Arquetipos Fuentes o Naturales, Arquetipos Biológicos y Arquetipos Culturales. Existen objetos en los que estos tres conviven.

Si bien los Arquetipos utilizados en la preparación del alimento emulan generalmente Arquetipos Biológicos (la boca, los dientes, etc) en el abrelatas existe un fuerte arquetipo cultural ya que es un diseño que surge de la mente humana, una solución tecnológica para satisfacer una necesidad surgida de otro objeto industrial: la lata.



En este caso, el Arquetipo podría ser un objeto punzante como una daga, un elemento con un extremo cortante, un formón o una bayoneta. Éstos fueron los primeros objetos que actuaron de abrelatas. Es un artefacto surgido de un proceso de reflexión.

En cuanto a las metáforas, Martín Juez aclara ...*"actúan como modelos y analogías que nos permiten ,a través de palabras e imágenes, «hablar» de un objeto como si se tratara de otra cosa....buscamos en aquello otro que conocemos un símil"*... (pág.92).

Existen 2 tipos de metáforas: las de orden natural y las de orden cultural. En la primera nos referimos a eventos, objetos e ideas posibles en el mundo físico y biológico. Las culturales están referidas a eventos imaginarios exclusivas de lo humano y el contexto que lo influye.

Dentro de la metáfora de orden natural asociamos al abrelatas con la acción de cortar, disociar, dividir una unidad para obtener lo que se encuentra en su interior. Es como

si separáramos un fruto de su cáscara para obtener su pulpa.

Podemos también, citar una metáfora para el abrelatas analizando el modelo "Butterfly" (mariposa, en Inglés). Se presenta y vende como una metáfora natural, una analogía formal con las mariposas.

Respecto a la morfogénesis -formación, desarrollo, estabilidad y cambio- de los arquetipos y metáforas del diseño, Martín Juez propone, para entenderlo, un sistema dinámico -desorden-orden-ruido- de retroalimentación, en el que muestra gráficamente la base de cualquier sistema dinámico en la naturaleza y la cultura.

Cronológicamente podemos ubicar los cuatro productos elegidos para el análisis en las últimas décadas del Siglo XX.

En su "Historia del Diseño Industrial", Rosalía Torrent y Juan Manuel Marín llegan a la reflexión que un objeto industrial debe poseer un equilibrio entre la función práctica, la función estética y la función simbólica, creando una identidad en el objeto proyectado y una identificación por parte del usuario.

" el consumidor busca diferenciarse, aportar a su entorno inmediato, su propio aire personal" (pág.16).

Ante esto, el sociólogo Simmel afirma “cada forma de vida tiende a la igualdad y por otra parte a la singularidad” (pág.13). Dentro de esta singularidad es donde los objetos contribuyen a construir una individualidad y una identidad. A su vez, esta opción personal contribuye a diferenciar los objetos, que aún pudiendo servir para un mismo fin, adquirirán aspectos diferentes.

Mas allá del año de fabricación del abrelatas Alessi “Can- Can” podemos observar los postulados de su estética en la década de los 80’, en la cual los diseñadores generaron series limitadas y sobrevaluadas de objetos, con el afán de satisfacer el deseo de diferenciación del consumidor y el suyo propio de ser reconocido como lo eran los artistas. Es lo que en nuestros tiempos llamamos -objetos de diseño- para calificar a un conjunto de productos de alto precio y formas originales” (pág. 19).

En realidad, se trata de productos con agregado de valor dado por el estilo, la firma del autor y su trayectoria de formas originales.



El **abrelatas “Can-Can”** fue diseñado por Stefano Giovannoni, un reconocido arquitecto que trabajó para Alessi. Este autor deja una huella marcada y personal en sus productos, que son valorados como “objetos de diseño”, comercializados en canales exclusivos y consumidos por un sector sociocultural reducido que se identifica por determinadas sensaciones y experiencias.

Es aquí donde podemos hablar del principio de configuración Simbólico-funcional, como bien lo explica Bernd Löbach en su libro “Diseño Industrial”, se da cuando las funciones simbólicas y estéticas priman ante las funcionales.

Este producto es deseado por lo que simboliza, se trata de un diseño de firma, para “personas exclusivas”, avalado por una de las empresas más reconocidas e innovadoras en el mercado del diseño - Alessi.

24



En el **abrelatas “Butterfly”** de la firma Normann-Copenhagen , observamos características propias del diseño escandinavo que los autores describen en el capítulo 11.3

Armonía, sencillez y sobriedad sintetizan sus líneas, con un equilibrio entre sus componentes y funciones prácticas, estéticas y formales.

25



La memoria colectiva no nos permite descartar al popular abrelatas mariposa, un objeto de uso cotidiano, al cual las dinamarquesas Jorgensen y Hagen, utilizan para rediseñarlo y humanizarlo, plasmando las huellas del diseño orgánico escandinavo.

La firma de la empresa que lo comercializa y entre otros factores su packaging, que lo presenta como una joya para regalo son indicios que nos permiten ubicar a este producto en un nivel especial de objetos de cocina, que fue proyectado en todos sus facetas.

El **abrelatas One Touch** permite hacer dos tipos de relaciones: una con las líneas del Styling norteamericano y otra, más reciente y directa, con el mouse de computación, cuyo agarre es similar.

Como usa baterías prescinde de cables y establece una fácil relación con el usuario desde su pureza visual y su facilidad de manejo, ya que sólo se apoya sobre la lata y basta un toque en el botón para que el aparato vaya abriéndola, girando alrededor de ella.

Originalmente diseñada para la tercera edad, luego se popularizó con el slogan “Simple como apretar un botón”, siendo distribuida en todo el mundo desde el 2006.

La marca Culinare depende de la compañía suiza Diethelm Keller Brands Group.

24. Abrelatas Butterfly, 2006. Normann-Copenhagen. Dinamarca.

25. Abrelatas One Touch. 2006. Marca Culinare - DKB. Suiza.

Por último tenemos al abrelatas para sistema abre-fácil **Aidox 3302**, de Taiwán.

Su diseño oriental, con líneas limpias de una estética minimalista y tecnológica, remite a la empuñadura de espadas chinas.

La reducción volumétrica es una característica del diseño oriental, el "Aidox" responde a esta estética formal, connota a una pequeña navaja, que da la sensación de confianza, precisión y practicidad, destinada a un usuario que responde a estos valores de funcionalidad.

La empresa Aidox Technology Co. apela como lenguaje simbólico a la estética de la cuchillería, un objeto masculino, lo que demuestra que no está pensado sólo para el ama de casa, aunque en sus orígenes, el abrelatas era utilizado sólo por hombres por su grado de peligrosidad.

26



26. Abrelatas "3302" Aidox Technology Corporation. Taiwán.

Por su parte, Donald Norman en su libro "El Diseño Emocional", propone "Hacer que la vida sea más placentera". Pasar de diseñar cosas prácticas a productos que se disfruten, que provoquen placer y diversión, que causen sentimientos.

El trabajo del diseñador es provocar emociones, basadas en aspectos tanto positivos como negativos, de las diferentes sensaciones que puede causar el diseño. Norman afirma que los objetos atractivos funcionan mejor

"Los objetos atractivos hacen que nos sintamos bien, lo que nos lleva a pensar de un modo más creativo. ¿De qué modo hacen que sea más fácil de utilizar?. Haciendo que nos sea más fácil encontrar soluciones a los problemas con los que nos encontramos..." (pág.35).

Este proceso por el que odiamos o deseamos objetos, el autor lo explica con un modelo compuesto por tres niveles diferentes que se reflejan en el diseño: Visceral, Conductual y Reflexivo.

El nivel visceral es preconciente, se traduce en un impacto emocional inmediato. La apariencia, el tacto y las sensaciones son características propias de este nivel.

27



El nivel conductual trata del uso, de la experiencia que tenemos con un producto sobre la función, el rendimiento, la usabilidad y la sensación física. El producto debe ser inteligible, el modelo conceptual del diseñador debe coincidir con el del usuario para que sea posible su comprensión.

El nivel reflexivo se encarga de la interpretación, la comprensión y el razonamiento, aquí se integran con armonía la cognición y la emoción. En este nivel un producto y su uso se basan en el significado, el mensaje y la cultura. El significado se divide en lo que provoca, los recuerdos personales que evoca, la personalidad otorgada al producto. También refiere a la imagen de uno mismo y el mensaje que envía a los demás, provocando un sentido de identidad.

Un producto no puede satisfacer las exigencias personales de cada individuo, por lo que el diseñador debe conocer el sector al que el objeto va dirigido produciendo una gran cantidad de estilos y formas en función de las necesidades de cada sector.

Los tipos de abrelatas analizados caracterizan a un tipo de usuario diferente.

Una persona joven y vanguardista, por ejemplo, es muy probable que elija el modelo de

Alessi, ya que es alegre y colorido por su figura caricaturesca.

En cambio el eléctrico One Touch puede estar destinado a personas atraídas por la novedad, que les simpatice la tecnología y también, por necesidad, a gente que padezca afecciones físicas en sus manos.

El Aidox, puede identificarse con personas prácticas, que buscan comodidad y rapidez en su vida diaria y eligen el sistema abre-fácil.

Para personas reflexivas el Butterfly les permite integrar lo cognitivo y lo emocional, evocando la acción y preservando el esquema de su primitivo antecedente, el popular abrelatas mariposa.

En este caso, introduciendo uno mismo paso a paso la hoja, hasta recorrer enteramente la circunferencia de la lata y fluir, como dice el autor, permite fundirse en la acción que se realiza.

A su vez, se puede apreciar un suave y casi femenino diseño, impactante de tan simple, propio del diseño escandinavo.

Otros recursos con que cuenta el diseñador para una identificación del usuario con el objeto son el antropomorfismo y el zoomorfismo.



Los humanos tendemos a atribuirle sentimientos y emociones a cosas inanimadas o animales. Interactuamos con los objetos, le atribuimos nuestro placer y nuestra frustración, generamos una relación emocional.

En los abrelatas estudiados podemos distinguir varias intenciones antro-po-zoomórficas.



El Butterfly nos recuerda, tal como lo dice su nombre, a una mariposa, lo que genera una sensación de suavidad y delicadeza.

El Aidox, interpretado dentro de su cultura china, lleva la impronta de un dragón fuerte y agresivo.



El Can-Can posee una forma casi humana, con piernas, cabeza y un ojo, posee una expresión que le da personalidad, y que relacionamos con una mascota .

Interpretamos a los objetos basándonos en las experiencias anteriores, le otorgamos confianza cuando cumplen nuestras expectativas e iniciamos una vinculación emocional.

En el epílogo: "Todos somos diseñadores" el autor reconoce que la verdadera identificación se da por parte del usuario. Aunque los diseñadores le otorguen una personalidad adecuada al producto para que encaje en un

segmento de mercado específico, le cambien el color o modifiquen algún detalle menor, no es suficiente.

"Hacer que algo esté personalizado significa expresar cierto sentido de propiedad, de orgullo ...significa que tenga cierto toque individual." (pág. 251). Los objetos que poseemos y la forma en que nos relacionamos con ellos reflejan nuestra personalidad.

"Cuando algo nos gusta, nos da placer, cuando pasa a formar parte de nuestras vidas y cuando el modo en que interactuamos con ellos nos ayuda a definir cuál es el lugar que ocupamos en la sociedad y en el mundo, se establece una relación de amor." (pág. 258).

28. Abrelatas Butterfly: mariposa.

29. Abrelatas Aidox: dragón.

30. Abrelatas Can-Can.a

Bibliografía consultada

- Juez, Fernando Martín. *Contribución para una antropología del diseño*. Gedisa. Barcelona, 2002
- Torrent, Rosalia y Marín, Juan Manuel. *Historia del diseño Industrial*. Cátedra. Madrid, 2005
- Norman, Donald. *El diseño emocional*. Paidós. Barcelona, 2005.
- Panati, Charles. *Las cosas nuestras de cada día*. Círculo de Lectores, 1990.
- Garufi, Jorge Alberto. *Evolución de la cocina y la alimentación en la argentina: un aporte para el análisis simbólico*. Vº Congreso Argentino de Antropología Social. La Plata, 1997
- Löbach, Bernd. *Diseño Industrial. Bases para la configuración de los productos industriales*. Gustavo Gili, 1981.
- Funcionamiento del abrelatas
www.como-funcionan.com
- Historia del abrelatas
www.es.wikipedia.org
- Museo del abrelatas
www.powerhousemuseum.com
- Electrodomésticos
www.reparacion-deelectrodomesticos.com/cocina
www.fvsa.com/tendencias/la-cocina
- La Cocina
www.elmundo.es/elmundo/cocinandopalabras
- Evolución de la cocina y la alimentación
www.naya.org.ar
www.directoalpaladar.com
- Alessi: La frontera de la poética industrial
www.infonomia.com

Anexos (acceder)



- Línea de tiempo (1)
- Línea de tiempo (2)
- Antecedentes
- Cuadro comparativo

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

HISTORIA DEL DISEÑO INDUSTRIAL

DOCENTE: D.I. ROSARIO BERNATENE

EMAIL: rosariob@speedy.com.ar

Material publicado en el boletín informativo
del INTI-Diseño Industrial Nro. 215 / Mayo 2013